

SOCIEDAD ARGENTINA DE INVESTIGACIÓN CLÍNICA
LX REUNIÓN CIENTÍFICA
Discurso del Presidente de la Sociedad
JUAN CARLOS CALVO

Estimados colegas, amigos e invitados:

Es un honor para mí inaugurar esta Sexagésima Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Investigación Clínica y hacerlo conjuntamente con la Sociedad Argentina de Fisiología. Mi agradecimiento a su Presidente, el Dr Ernesto Alejandro Aiello.

Creo que no hace falta abundar en detalles de lo que la SAIC significa dentro del concierto de Sociedades Bio-médicas, tanto en su historia, en la personalidad de quienes le dieron origen, como también en el prestigio que tiene como núcleo de tantas y tan buenas investigaciones tanto clínicas como básicas, como lo demuestran las más de 600 comunicaciones que, en conjunto con SAFIS, jerarquizan este encuentro científico.

Es costumbre que el Presidente de SAIC indique, en cierto modo, un tema central para el congreso que le toca y alrededor de ese tópico giren muchas de las Conferencias y Simposios. No fue este mi caso. Desde el comienzo hubo total libertad para sugerir temas para Conferencias, Simposios e invitados. Y resultó muy enriquecedor el escuchar y, en muchos casos aceptar esas propuestas.

Lo único que, de alguna manera, primó en mi deseo de ver reflejada en esta Reunión Anual fue un cierto retorno a la clínica, tal como se venía reclamando a través de los años. Prueba de ello es el Simposio de Médicos Jóvenes, el Simposio Satélite de la Sociedad Argentina de Andrología, el Simposio de la Sociedad de Endocrinología Pediátrica y conferencias tales como las Taquini y Lanari, donde se abordarán temas marcadamente clínicos o básicos, pero con impacto inmediato en la clínica entre tantas otras comunicaciones y posters. También nos arriesgamos a traer a discusión temas tan importantes como lo es el estatuto biológico, legal y ético del embrión humano, debate que debe darse de una vez en nuestro ámbito como también en la sociedad no científica de la que todos formamos parte.

Pero esto no es más que una pequeña muestra de lo que podrán disfrutar durante los días que dure nuestro encuentro científico.

Entonces, dado que traté de no influenciar en la línea conductora del Congreso, voy a aprovechar esta oportunidad en la que me puedo dirigir a ustedes para dar a este discurso mi impronta. El Congreso es de todos ustedes, este discurso es mío. En lo que hace al Congreso, tienen el programa y la revista que son muestra suficiente de lo que se les ofrecerá y no quiero agotar este tiempo deteniéndome en esto.

Por ello, será un discurso de agradecimiento. No puede ser de otra manera.

En primer lugar, por el cargo que ocupó en este momento, mi agradecimiento a quienes me postularon para ocupar la Vicepresidencia durante el período 2014, en especial al Dr Omar Pignataro que, con su proverbial energía recorrió pasillos en tantos otros lugares para conseguir las firmas que apoyaran mi candidatura. Luego, agradecer al Comité de Nominación por llevar a la Asamblea esa postulación. En el mismo orden, mi agradecimiento a esa Asamblea del año 13 (obviamente algunos siglos de desfasaje con la famosa) que votó favorablemente mi participación como Vicepresidente durante la presidencia del Dr Héctor Targovnik, a quien no tengo más que palabras de profundo agradecimiento por la manera en que continuó ayudándome aún cuando ya había terminado su mandato.

Hasta aquí el agradecimiento a quienes hicieron posible que hoy ocupe la Presidencia SAIC 2015.

Ahora el agradecimiento a quienes hicieron posible con su aporte monetario que esta reunión pudiera concretarse: el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva dentro de los entes oficiales y las Fundaciones que desinteresadamente continúan siendo una parte esencial de nuestro Congreso: Cherny, Cossio, Soto, GADOR y las nuevas incorporaciones de la Fundación Honorio Bigand y la Sociedad Americana de Microbiología. Asimismo, vaya mi agradecimiento a todas las empresas que con gran esfuerzo también de su parte, continúan con su permanente apoyo para que la SAIC pueda seguir ofreciendo un ámbito de intercambio de conocimiento y colaboraciones. A Julián y Patricio de G2 porque se han puesto como meta ayudarnos y, qué bien lo hicieron. Y, por supuesto a nuestros socios que con su cuota y participación son una pieza fundamental en este logro.

Pero no puedo dejar pasar otros agradecimientos, tal vez más personales, pero como ya les dije este es mi discurso y lo voy a agotar con muchísimas gracias.

De suyo van las gracias a la familia en la que me crié y la familia que formé porque de ellas recibí, por un lado, la herencia de valores éticos que trato de mantener y transmitir y, además, porque en el transcurso de los años compartidos con mi señora y mi hija no pude menos que seguir admirando esos mismos valores, como también reconociendo que, sin el apoyo continuo, como por qué no también la crítica que construye, no se puede avanzar en la vida. Y esta Reunión Anual llega con un agregado extra al tener a mi propia hija entre los simposistas, hecho que me enorgullece porque reconozco en ella a una excelente profesional médica, además de buenísima hija. Pero ese Simposio de Médicos Jóvenes viene con otros condimentos que esta oportunidad única de presidir la SAIC me entregó: una médica residente de cardiología a quien conocí de chiquita y que sigue los pasos de dos padres que son excelentes profesionales médicos, los Dres Pedro Politi y Dora Isolabella, como también un médico especialista en diagnóstico por imágenes que fue compañero de mi hija en la época de facultad y que terminara como uno de los mejores promedios de su promoción.

Esa familia biológica se extiende en la familia que me rodea en el laboratorio y a quien debo muchísimo por lo que me enseñan cada día, fundamentalmente con el esfuerzo en continuar hacia adelante contra viento y marea, haciendo de cada día una nueva alegría al encontrarlas (sí, son todas mujeres), permitiéndome compartir con ellas no solamente conocimiento sino un remanso de juventud que hace mejor que cualquier cirugía estética para renovar las fuerzas.

Como muchas de ellas fueron mis alumnas, no puedo dejar de agradecer a los miles de alumnos que, a lo largo de mis casi 40 años desde que ingresé a la academia como ayudante de segunda en la querida Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, más alguna que otra incursión en la Universidad Falaloro como también en CAECE, me han acompañado y acompañan en la enorme y gratificante tarea docente. Vaya a ustedes, los que están hoy aquí conmigo y los que me acompañan desde lejos, mi profundo agradecimiento por ser el motor que me impulsa a seguir adelante.

Así como agradezco a la familia biológica en la que crecí, no puedo menos que agradecer a mis padres científicos que me formaron en la investigación, como también en la docencia. Si bien los jóvenes de hoy en día tienen mucho que agradecer por haber nacido en la época cibernética que hace mucho más sencilla la vida profesional, se han perdido el crecer junto a quienes fueron construyendo los fundamentos de los que hoy pueden disfrutar. Vaya mi agradecimiento a quienes me acompañaron en mis inicios y que, creo no equivocarme al decir que la mayoría es o fue parte de esta familia que es SAIC: el Dr Eduardo Charreau (mi director de Tesis Doctoral, como también uno de los docentes que despertara en mí el deseo de enseñar en Exactas), el Dr Alejandro De Nicola, el Dr Jorge Blaquier, el Dr Enrique Segura, el Dr Ricardo Calandra, el Dr Carlos Libertun, el Dr Enrique del Castillo, el Dr Ernesto Podestá, el Dr Alberto Baldi, por qué no el Dr Virgilio Foglia quien me permitiera ver cómo se hacían las hipofisectomías aunque nunca me animara a realizar alguna, pero sí a hacer resucitación boca a boca a una rata que se pasaba de anestesia (por supuesto con una pipeta de por medio). Memorias todas que conservo muy dentro de mí y que, lamentablemente las generaciones nuevas creo que se las han perdido. No puedo dejar de recordar a un maestro de la vida, el Dr Carlos Lantos que desde al año pasado no nos acompaña más en este mundo, pero cuyo ejemplo de honradez, humildad y universalidad, más allá de lo que significó para la investigación de los corticoides, ha tocado profundamente muchas almas y a quien deseo dedicar esta Reunión Anual.

Finalmente, así como comencé agradeciendo a todos y todo lo relacionado con este Congreso, quiero dejar para lo último lo que considero es el mayor agradecimiento que puedo hacer en esta Sexagésima Reunión: a los dos pilares que me acompañaron en esta gestión. A Carolina Mondillo, Secretaria (porque su cargo así lo indica) y a Mónica Frungieri, Tesorera (porque así lo dice también su cargo), pero que fueron mucho más que esas denominaciones. Fueron el continuo ejemplo de dedicación, perseverancia, honestidad, ética, inteligencia y de las que me siento honrado porque hayan aceptado (y no creo que lo vuelvan a hacer) mi pedido de ayuda para esta ocasión. Sin ellas no tendríamos Congreso. Todo lo bueno que salga de aquí es gracias a ellas, todo lo malo que pueda pasar, es absolutamente responsabilidad mía. Y vaya también mi agradecimiento a Ivana, la proverbial Secretaria de SAIC, que permanece a través de las gestiones y que, en esta ocasión, demostró una faceta escondida y que supimos aprovechar como diseñadora gráfica. A ella, con la mirada crítica de Carolina y Mónica obviamente, le debemos los hermosos logos, carteles, tapa y demás. Y al Consejo Directivo que me acompañó porque hicieron de cada reunión un encuentro amistoso, donde no hubo roces sino un deseo conjunto de compartir un proyecto común. Muchísimas gracias a todos y, en particular a los representantes del interior por haber aceptado participar, aunque no fuese la mejor manera evidentemente y por lo que pido disculpas, en forma remota por videoconferencia. Realmente fue un lujo compartir este año con todos ustedes.

Bienvenidos a esta Sexagésima Reunión Anual de SAIC, en conjunto con SAFIS. Gracias por acompañarnos y ojalá disfruten de todo lo que se les ofrece.